

FB
808.851
A284 d

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA INSTALACION

DE LA SOCIEDAD

DE LA

“UNION AMERICANA”

DE COCHABAMBA,

EL DIA 5 DE MAYO DE 1863,

POR SU PRESIDENTE EL CIUDADANO DR. DN.

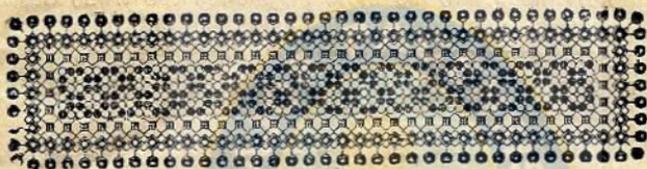
Miguel Maria de Eguirre.



Cochabamba--1863.

TIPOGRAFÍA DE GUTIERREZ

Jose B. Gutierrez



Señores.

Ha tenido lugar a fines de 1861, un hecho que ha llamado poderosamente la atención de toda la América. Tres grandes potencias invadieron el territorio de la República de Méjico, declarando que su agresión no tenia otro objeto que el de exijir indemnizaciones por los perjuicios causados a sus respectivos súbditos i obtener seguridades de que en adelante serian respetadas sus personas i propiedades. Mui luego se vió a la Inglaterra separarse de la triple alianza, i la prensa inglesa dijo que lo hacia, porque habia llegado a conocer que la Francia no llevaba a Méjico mas que intereses franceses, i que la España abrigaba deseos de restablecer en aquel pais su antigua dominacion. Poco despues la España reembarcó sus tropas, i la tribuna de Madrid, nos acaba de revelar que el Gobierno español abandonó la intervencion, porque tambien se apercibió de que la Francia solo consultaba en ella, sus propios intereses.

Hoi, la Francia (1), hace la guerra a Méjico por sí sola i no podemos creer que el Gobierno imperial agote en esta empresa sus tesoros, i haga perecer millares de franceses, solo por conseguir indemnizaciones i seguridades, que por otros medios menos dispendiosos i sangrientos pudiera obtener. Algo mas se propone, i quizá no es difícil adivinarlo. O se erije en Méjico ese trono destinado al príncipe austriaco, o se establece allí una suzeranía, a semejanza de la de Egipto, que dependa de la Francia; o, por fin, Méjico se convierte en una nueva Argelia.

Cualquiera que sea el desenlace de los sucesos que pasan en Méjico, la verdad es, que la intervencion francesa, importa una positiva amenaza a la independendencia de América, i a los principios democráticos que ella se propone reducir a la práctica. La idea de República, que de comun acuerdo comprimen los tronos en Europa, debe ser combatida, segun ellos, en cualquier otra parte del mundo, donde se pretenda realizar. A Méjico le ha tocado ser el primero en el turno de esas operaciones que se preparan para despues sobre los otros Estados; pero allí, hai valor i resolucion para arrostrar el peligro i consumir toda clase de sacrificios. Puebla, ha manifestado al ejército francés, que los mejicanos no pertenecen a la raza timida que habita en las orillas del Pei-ho, sino que son hombres, en cuyas venas corre la sangre de Pelayo i de los vencedores de Bailén. Estamos todavia al principio, i nadie puede imaginarse de cuantos portentos será capaz el corazon del republicano que combate en defensa de su principio, contra los soldados del despotismo. Ciento diez mil pobres griegos, pero republicanos, destruyeron los dos millones de combatientes que el autócrata de la Persia,

(1) La falsa Francia la llama el «Punch» de Londres, en el siguiente verso dedicado a la bala de Garibaldi:

True relic, how unlike that spurious cross
The legionary badge *false France* wears on her.

Hevó a la Grecia para subyugarla, i la Francia resistió con buen éxito tres coaliciones europeas, cuando el soldado frances echaba el morrion al aire gritando: ¡viva la República! ¡viva la Libertad! Esa misma Francia ya imperial, dejó a los *escitas* paso libre hasta Paris. Era que el entusiasmo frances, habia muerto junto con la República.

La América en ocasion tan solemne, despierta de su letargo i se prepara de nuevo a renovar la guerra de catorce años, que le costó su independendencia. Con este objeto se han formado sociedades en Méjico, en el Perú i en Chile, que alienten el espíritu público que ha de sostener el principio americano; i Cochabamba que se hizo célebre en aquella gloriosa lid, sigue hoi ese noble ejemplo que se le ha dado; i tal es el fin a que se dirijirán los esfuerzos de la Sociedad «*UNION AMERICANA*» que acaba de instalarse.

Nuestro plan se reduce a sostener i propagar moralmente el principio de independendencia de todas i cada una de las Repúblicas Americanas i a trabajar porque todas se reúnan entre sí, para ayudarse recíprocamente. Se trata de formar una liga anfictiónica, pero de distinto carácter: no podemos auxiliarnos de pronto con escuadras i ejércitos, pero sí podemos unir nuestros sentimientos para establecer un acuerdo moral. Para llevar adelante nuestra empresa de ser independientes, no tuvimos tampoco, ejércitos ni escuadras, pero el entusiasmo americano formó en cada seccion un ejército, i el uno engrosó al otro. Ayacucho fué el resultado de los esfuerzos que aisladamente hicieron en un principio, la Arjentina, Chile, Colombia i el Alto i Bajo Perú.

Trabajaremos, Señores, por medio de la palabra i de la prensa, para que ante todo, se disipen esas antipatías de nacionalidad que ahora nos dividen i que no crearon los pueblos, sino la política errada de los gobiernos; i porque nuestras cuestiones internacionales reciban una solucion razonable i equitativa, por medio de una diplomá-

cia desenvuelta de los apaños de la astucia i de la hipocrecia, por la opinion pública del mismo pais con cuyo gobierno tenga lugar una controversia. Pasó el tiempo en que se creía que la prosperidad de una nacion, dependia de la decadencia de la vecina. Hoi se sabe que el progreso de un pais cualquiera, refluye en provecho de cuantos le rodean.

En cuanto al interior, procuraremos tambien, Señores, que se funde la paz pública sobre el pedestal de la Constitucion. Que la discusion ilustre, i la deliberacion parlamentaria resuelva todas nuestras cuestiones domésticas; pero que nunca se apele al fatal recurso de las armas, que, segun nos lo muestra la esperiencia, léjos de curar los males públicos, los reagrava cruelmente. Esas tristes disenciones internas, son precisamente las que han dado lugar a que en Europa se concierten los planes que empiezan a desarrollarse en Méjico.

Nuestro propósito, Señores, que es justo i santo, ha de hallar poderosos auciliares. La Gran Bretaña, que lleva en el mundo la vanguardia de la civilizacion i la libertad, nos ha de prestar su apoyo moral, i en cuanto a lo que podemos esperar de la poderosa república de los Estados Unidos, repetiré lo que ha dicho el «Heraldo de Nueva York»:—«de este modo va adelante el plan monárquico (de Méjico).—Almonte, no será sinó la sombra «del archiduque Maximiliano, cuya eleccion se impondrá «a Méjico, por las bayonetas francesas, que constituyen «el sufragio universal del nuevo sistema francés. Entre-«tanto los mejicanos, deben darse las gracias a sí mis-«mos, por esta nueva degradacion. Sus disenciones in-«ternas i sus discordias, han preparado el camino para «estos ultrajes, de que hasta ahora los preservó el sa-«ludable miedo que las naciones estrangeras tenian a la «poderosa armada de los Estados Unidos. Ahora la guer-«ra civil trabaja este pais, i los déspotas Europeos, pue-«den impunemente ejercer su soberana voluntad; pero «el dia de un arreglo no está distante, i tal vez vendrá

«mas pronto de lo que la Europa se imagina».

Tambien tenemos en el viejo mundo un poderoso auxiliar. Es el sentimiento de libertad que de todos modos se insinúa en Prusia, Rusia i Austria; i la Francia, esa nacion grande i poderosa, cuna de tantos hombres ilustres en las ciencias i las armas, esa tribuna del mundo, en que hace setenta años, se proclamó la declaracion de los derechos del hombre; ¿se suscribirá dócilmente al consejo que acaba de darle, uno de los ministros sin cartera de Napoleon III, de que se contente con la poca libertad que le permite el Gobierno Imperial? Solo Dios sabe cuantos años, de vida han señalado los destinos de la Francia, a la dinastía Napoleónica.

Grande es, Señores, nuestra tarea, pero es forzoso llenarla. Cupo a nuestros padres la de conquistar la independencia, i a nosotros i a la jeneracion que viene, toca la de realizar la república, teniendo presente que la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Universo. (2)

Hé ahí, Señores, bosquejados en pocas palabras los objetos que han de ocupar a la sociedad «UNION AMERICANA», que en realidad no es otra cosa, que una propaganda de ideas de paz i de confraternidad entre todos los americanos, i tambien entre todos los hombres que pisan el Nuevo Mundo. Todos los pueblos de la tierra, merced a la civilizacion i el comercio, simpatizan entre si, i se desean mutuamente libertad i progreso. Algunos gobiernos son los únicos que, ya sea en servicio de intereses dinásticos, o ya por apego a sus añejas tradiciones, se oponen a ese jeneral sentimiento; pero nada ni nadie, puede contener la marcha progresiva de la inteligencia hácia la perfectibilidad de las sociedades, que al fin ha de realizar el consolador ensueño del ilustre Cobden, el apóstol de la paz; i la democracia de America, que ha copiado en su bandera el lema glorioso de la

(1) Palabrás del inmortal Bolivar, en su proclama al ejército libertador en Pasco, a 1^o de agosto de 1824.

República francesa: LIBERTAD, IGUALDAD, CONFRATERNIDAD, ha de contribuir tambien mui eficazmente, a que se acerque el dia en que todos los pueblos, respeten i acaten esos tres santos principios.

Queda instalada la sociedad «*UNION AMERICANA*» de Cochabamba. Dios ayude nuestras intenciones, i la razon nos traiga las simpatias de todo hombre en cuyo corazon arde el fuego santo de la libertad.



LA UNION AMERICANA.

*Suspended los hierros
que sedientos de sangre en vuestras manos
contemplo con horror. ¿No sois hermanos?
Todos a un tiempo, todos
revolved: al furor de vuestros brazos
caiga rota en pedazos
la soberbia del déspota insolente
que a todos amenaza.*

(QUINTANA—ODA A PADILLA).

Esos que miro del rencor esclavos
hermanos siendo combatir a muerte,
son hijos, ¡ay!, son hijos de los bravos
que de un mundo la suerte
pudieron a su esfuerzo ver trocada
i una patria se dieron con la espada.

¡O América infeliz!, para que el día
brilló de libertad, si entre cadenas
mirarte el mundo aun otra vez debia,
i redimida apenas
por las pasiones de tus hijos, triste,
mas vergonzosa esclavitud sufriste?

¿Si despues, ¡o vergüenza!, se reunieron
finjiendo compasion por tus dolores,
los amos de la Europa, i se dijeron:
mandemósle señores
armados con el cetro omnipotente:
la república destruye aquella jente?

¿Si el opresor de la nacion que ha sido
de república mártir la primera,
a matarla en tu suelo se ha ofrecido,
i tras de la bandera
que debió redimir a las naciones
a erijir tronos manda sus lejonas?

¡O América! ¿porqué, porque al instante
en que pusieron la atrevida planta
sobre tu suelo, de poder jigante,
a la palabra santa
de independencía, no te alzaste, i dejas
a Méjico insultar? ¿no oyes sus quejas?

¡Ay, pobre madre, débil i postrada
la guerra de tus hijos te ha dejado!
Te quisistes alzar i desolada:
¡«la fuerza me ha faltado»!,
esclamaste cayendo de rodillas,
inundadas en lloro tus mejillas.

I esos que miro del rencor esclavos
hermanos siendo combatir a muerte,
¡hijos de tus libertadores bravos!
de rodillas al verte,
al ver tu llanto ¿no sabrán salvarte
de la agonía que supieron darte?

¿O acaso envileció sus corazones
la discordia civil hasta arrancarles
el amor de la patria, i las pasiones
viles solo dejarles
que enciendan esos odios fraternales,
los mas terribles, ¡ay!, odios mortales?

¡No, no!....de union ya se ha escuchado el grito
salvador, i la lucha fratricida
condenan todos.....¡ Sea de Dios maldito

el que en su pecho anida
bajas pasiones que esa lucha inflaman—
todos cobarde, todos vil lo llaman!

Union, union, americanos.....¡ ea!,
sed dignos pues de libertad, i armado,
el tirano de Francia, un mundo vea!
Todo hombre sea soldado.....
¡ Es tiempo de ser héroes, como fueron
los que una patria i libertad nos dieron!

Quien en deseos de imitarlos no arde,
quien un Bolívar ser no anhela ahora,
es un ser degradado, es un cobarde
nacido en mala hora
entre hombres libres para ser su afrenta.
No con ellos vivir se le consienta.

Union, union: tras la constante lucha
cobrad, hermanos, necesario aliento.
¡ Oh, ved que es ya nuestra vergüenza mucha!
Méjico en el momento
de peligro supremo no ha mirado
volar a su socorro ni un soldado.

Los hijos de Anahuac solos combaten.....
¡ Solos.....no hemos podido socorrerlos!
¡ es un triste consuelo como abaten
sus enemigos, verlos;
porque nada tendremos de las glorias
que les brindan espléndidas victorias.

¡ Darles un rei cuando a Iturbide hicieron
la corona pagar con la existencia,
olvidando en su rabia que tuvieron
por él la independencia!
¡ Ab!, Méjico un panteon antes seria
que de extranjero rei por solo un dia!

Es seguro su triunfo, pero en nada
nuestra ignominia disminuir ya puede.
¡Ay!, eterna indeleble que estampada
en nuestra historia quede
quiso Dios, que indignado nos condena
a esa mui justa pero horrible pena!

¡No mas vergüenza, no!....Solo podemos
salvarnos por la union, americanos.
Todos unidos, todos esperamos
que manden los tiranos
de la Europa sus siervos si se atreven.....
¡La república haremos que les lleven!

Independientes, libres i dichosas
de América veremos las naciones,
unidas como hermanas cariñosas;
i Dios sus bendiciones
les dará con placer, pues su mirada
no aparta de su tierra mas amada.

Esa tierra que en medio del océano,
cual su joya mas bella se escondia,
i que Dios por presente soberano
la dió al mundo ese dia
en que llevado de su amor profundo
otra vez quiso redimir al mundo.

Segunda redencion que aun no ha llegado:
de América el destino es prepararla.
Por eso los tiranos la han odiado,
por eso encadenarla
quieren hoi dia con afan prolijo.....
¡No, no lo harán mientras le quede un hijo!

Cochabamba, Mayo 3 de 1863.

Wataniel Aguirre.